



SAN JUAN DEL RÍO
H. AYUNTAMIENTO
2018 - 2021



SAN JUAN DEL RÍO
Tradición y Progreso

La pluma del CRONISTA

Capillas otomíes de San Juan del Río, Querétaro Ubaldo Neftalí Sáenz Bárcenas

Cronista de San Juan del Río

Las capillas oratorio fueron sitios utilizados para la evangelización de los otomíes. En la región de San Juan del Río se erigieron entre los siglos XVIII y XIX.

La organización otomí se rige por cuadrillas y por familias que conforman los barrios, en cada uno de los cuales se colocó una capilla por parte de los hacendados para mayor control de la población, ya que las capillas oratorio son centros ceremoniales que resguardan y representan a los antepasados de cada una de las familias. Estas capillas fueron determinando las relaciones sociales entre los individuos, las cuales formaron y dieron identidad a los barrios y sobre todo a las familias dentro de la comunidad. Los oratorios han sido una influencia en la vida de todos los individuos se han convertido en espacios de culto, de convivencia y de unidad entre las familias y el resto de la comunidad.



Capilla otomí ubicada en la comunidad de Arcila

Detrás de los muros en ruinas y de las bóvedas que muestran la estructura arquitectónica de las capillas se aprecia un conjunto de tradiciones, símbolos, historias, creencias y cultos que nos abren el panorama sobre la cultura otomí de Querétaro y nos muestran la riqueza de la región misma.

En San Juan del Río se levantan varias capillas oratorio en los barrios de San Isidro, el Espíritu Santo y La Concepción, así como en algunas comunidades rurales como San Sebastián de las Barrancas, San Pedro Potrerillos, Arcila, Galindo y San Pedro Ahuacatlán; estos recintos forman parte del patrimonio cultural de este municipio. La mayoría de estas capillas ya no está en uso, permanecen cerradas, clausuradas. Todas dentro de propiedad privada pero descuidadas.



Capilla otomí ubicada dentro del Fraccionamiento Bosques de San Juan en San Isidro

Las capillas se pueden interpretar como templos familiares, en donde se realizan ciertas actividades y festividades en particular, que son realizadas por los miembros de cada una de ellas. Lugares sagrados que tienen un sentido de patrimonio familiar, marcan una serie de uniones parentales e identificación por parte de la misma capilla, la cual pasa por herencia al hombre de la casa para perpetuar su pertenencia histórico-cultural.



Capilla otomí en inmediaciones de San Pedro Potrerillos dedicada a San Antonio de Padua

En el interior de las capillas las familias tienen imágenes como las Santas Ánimas del Purgatorio, cruces de ánimas, la Santa Cruz, el Santo Niño de Atocha, el Santo Entierro de Jesucristo, la Virgen de Guadalupe, el Niño Dios, etcétera, además de pinturas y fotografías de sus ancestros fallecidos. Estas imágenes pasan de generación en generación. Uno de los aspectos importantes es que las capillas cuentan con un encargado, quien se responsabiliza de limpiarla, poner ceras, y en general de organizar al resto de la familia para dar de comer en ciertas festividades.



Altar principal de capilla otomí en San Isidro



Detalle del altar en capilla otomí en San Isidro



Detalle de las bóvedas de capilla otomí en San Isidro. La inscripción dice: "Julio 11 de 1881 Se Acabo estas bobedas"



Detalle de inscripción sobre la puerta principal de capilla otomí en San Isidro:

SE A CABO ESTA HOBRA EL DIA CUATRO DE MAYO DE MIL HOCHOSIENTOS OCHENTA Y DOS A COSTIMISION DEL SEÑOR DON ANASTACIO DEL LA CRUZ.



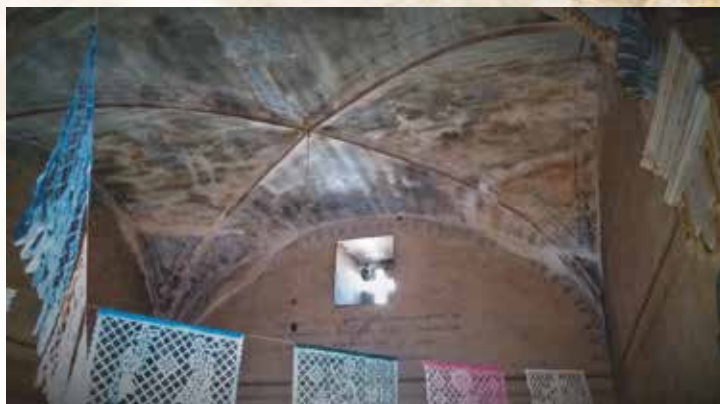
SAN JUAN DEL RÍO
H. AYUNTAMIENTO
2018 - 2021



SAN JUAN DEL RÍO
Tradición y Progreso

La pluma del CRONISTA

Las capillas oratorio están vinculadas al patrilineaje familiar, es decir, están destinadas al culto al primer familiar bautizado, a quien también se le conoce como xita (viejo), que habitó en su tierra y del cual todos se consideran sus descendientes, por lo que todos los miembros de esta descendencia rinden culto a sus antepasados en sus propias capillas. Incluso, en ocasiones, se les considera como una divinidad. Los nombres de las capillas pueden referirse al apellido de la familia poseedora: la capilla de los Trejo, la capilla de los Hernández, etc.



Detalle de la bóveda en capilla otomí en San Isidro



Detalle del arco en capilla otomí en San Isidro



Vista del arco de acceso al atrio y puerta a la capilla otomí en San Isidro



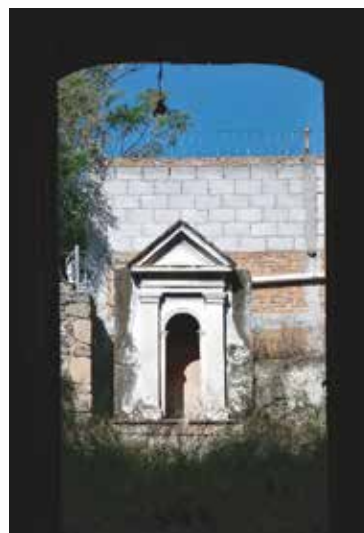
Puerta de capilla otomí en San Isidro

Regularmente las capillas están construidas a base de piedras pegadas con tierra, que suelen ser las más antiguas o pertenecientes a las descendencias más pobres. Consisten, en su mayoría, de una estructura de bóveda de cañón corrido reforzado por un semi-arco o arco completo de cantera y de bóveda de arista sostenida en la mitad por un arco de cantera. Los pisos suelen ser de tierra o de ladrillos o lajas pegadas con tierra o mezcla de arena y cemento. Las paredes están construidas con ladrillos, piedras de cantera o de tepetate y los techos o bóvedas están hechos con bloques de tepetate, piedras, cal y arena. En algunas capillas existen copulines que son hoyos circulares en las bóvedas que cumplen la función de entrada de luz y aire.

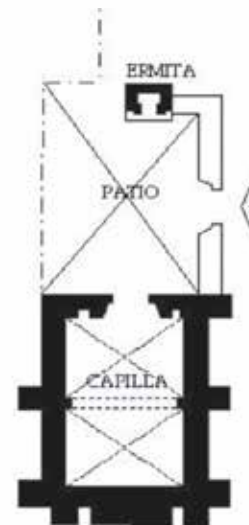
En el exterior de las capillas están los calvarios, que son pequeños altares en donde se colocan las cruces de los antepasados. Se piensa que estos lugares indican el lugar de la muerte del antepasado. Los calvarios se presentan en casi todas las capillas, son pocas las que carecen de este



Llave de la puerta de una capilla otomí en San Isidro



Vista del Calvario desde el interior de la capilla otomí en San Isidro



Plano de capilla otomí en San Isidro



Detalle del cerrojo en la puerta de capilla otomí en San Isidro



El Calvario rodeado por la barda del atrio y el arco de acceso



SAN JUAN DEL RÍO
H. AYUNTAMIENTO
2018 - 2021



SAN JUAN DEL RÍO
Tradición y Progreso

La pluma del CRONISTA

Otro aspecto característico de las capillas son las pinturas murales, las cuales pueden presentar imágenes de chichimecas, ángeles, santos católicos, motivos vegetales y de animales. Estas pinturas, sobre todo las más antiguas, se han ido borrando con el tiempo, en otras, con las remodelaciones han sido cubiertas por nuevas pinturas y por los resanes en paredes y techos, también a consecuencia de las humedades.

Entre los objetos rituales que resguardan las capillas y por tanto los habitantes, encontramos como los más importantes las ánimas y las cruces de los antepasados, las cuales están íntimamente relacionadas entre sí. La presencia de las ánimas del purgatorio, consistente en una Cruz de Ánimas que puede estar tallada en madera o representada en una imagen. En esta cruz se observa a Cristo crucificado y a sus pies se muestran figuras humanas en llamas, las cuales pueden ser hasta doce, cada una representa al número de individuos que son los antepasados de cada descendencia y cuando uno muere se va agregando a la imagen. Las cruces de los antepasados son cruces de madera construidas en honor a cada miembro de la descendencia que ha muerto, por lo que se coloca en el calvario y en el altar de la capilla.

Cada capilla cuenta con un altar aplanado que se ubica al fondo de la misma, éste puede estar pintado de uno o varios colores y en ocasiones con figuras. Al centro de este altar se coloca la imagen del santo patrón y a un lado la cruz del primer antepasado con su pintura y/o fotografía, en seguida también se colocan floreros, ceras y cruces de los demás antepasados. En el piso, se encuentra el sahumerio que se utiliza en las diferentes ceremonias, así como floreros y velas.



Un altar de capilla otomí del sur de Querétaro



Cruz de ánimas familiar en San Isidro. Data del siglo XIX

Algunos de los ritos que se celebran en el interior de estas capillas está la colocación de la ofrenda a los muertos los días 1 y 2 de noviembre, acompañado de rosarios, rezos y cantos. Es importante resaltar que los rituales efectuados en cada capilla están ligados a los sistemas de cargos, las mayordomías, las cuales son las principales autoridades religiosas y las encargadas de realizar y dar validez a cada ceremonia.

En tiempos pasados la velación de los difuntos también era llevada a cabo en las capillas, en nuestros tiempos se lleva a cabo en el domicilio de la familia, debido a la influencia de la autoridad eclesiástica quien prohíbe muchos rituales en las capillas y han tratado de desaparecerlos. Quizá a esto se deba que las capillas oratorio ya no tengan uso y permanezcan cerradas o clausuradas. En algún tiempo, las mismas familias decidieron guardar las mazorcas secas del maíz, entre otros granos, dentro de la capilla, las cuales servirían para la siembra del año siguiente.

El sincretismo que se dio con el mestizaje de la cultura y tradición católicas y las creencias otomíes, se han diversificado en formas visuales que se observan hoy en textiles, bordados, cerámicas, en donde frecuentemente aparece el cerro, animales, plantas, flores y astros entramados, o en la arquitectura y otros objetos.



Entramado otomí de la región sur de Querétaro en bordado con motivos animales y vegetales



Iconografía colonial en una piedra de una capilla otomí

Llama mucho la atención la relación que tienen los otomíes con el cerro y el uso de las cruces de ánimas. Estas prácticas tradicionales son parte del patrimonio inmaterial que, incluso, sigue muy vivo en esta región del sur de Querétaro y dan muestra de la fuerte relación que guardan con la naturaleza.



Don Ciró Ramírez, hijo de Sabino Ramírez González, hoy tiene 94 años, quedó ciego y es propietario mayor de una de las capillas otomíes en San Isidro. Platicando con quien esto escribe sobre la tradición de la capilla de su familia y sus ancestros